

La Fábrica de New Holland en Zedelgem celebra su primer centenario

COSECHA DE UN SIGLO



El pasado 21 de septiembre, New Holland celebró oficialmente los 100 años de existencia de su fábrica de Zedelgem (Bélgica), donde se producen cosechadoras de cereales, empacadoras y equipos de recolección de forraje.

La celebración del primer centenario de la fábrica de Zedelgem comenzó el pasado día 21 de septiembre con una Sesión de Inauguración Internacional, a la que acudieron distintas autoridades nacionales y comunitarias, representantes de los concesionarios, de la industria auxiliar, de los trabajadores, de los proveedores,

miembros de universidades, revistas especializadas y todo el equipo directivo de la compañía. Los actos se prolongarán durante dos meses con jornadas de puertas abiertas para los empleados y presentaciones especiales para clientes y concesionarios de toda Europa.

Tras una recepción de bienvenida a los invitados, la inaugu-

ración oficial corrió a cargo del Director de la Fábrica, Luc de Splentere, quien afirmó que *"un centenario es un hito importante en la vida de una compañía, algo de lo que sentirse orgulloso"*. Posteriormente, hizo una breve reseña histórica de la compañía,





David Ducheyne, Director de Recursos Humanos.



Luc de Splentere, Director de Fábrica.



Paul Snouwaert, Director de Desarrollo de Cosechadoras.



Simon Thornton, Responsable de New Holland para Europa.

destacando la posición actual de Zedelgem como el centro más importante de maquinaria de recolección de New Holland, cuya experiencia y soporte tecnológico le han hecho merecedora de la excelente reputación que tiene en el diseño y fabricación de máquinas de gran calidad.

El Director de Desarrollo de Cosechadoras, Paul Snouwaert, recaló que el Centro de Investigación y Desarrollo de Zedelgem cuenta con más de 200 ingenieros, entre diseñadores y expertos en fabricación, así como una plantilla altamente cualificada. Conforme al plan de inversiones de New Holland, un 4% de sus beneficios se destinan a I+D.

El Responsable de New Holland para Europa, Simon Thornton, añadió que New Holland siempre ha sido un líder en el sector agrícola y es el 'número uno' en el mercado belga, tanto en cosechadoras como en empacadoras y en tractores. Con

una cuota del 26% en el mercado europeo de cosechadoras, es líder mundial en empacadoras gigantes, lo que supone que la fábrica de Zedelgem, y las personas que trabajan en ella, tendrán un papel muy importante en el futuro crecimiento de la marca.

Cerró el acto el Director de Recursos Humanos, David Ducheyne, quien destacó el impresionante crecimiento de la compañía en tan sólo 100 años, pasando de un taller familiar a ser una de las principales empresas del sector de la maquinaria agrícola en Bélgica. También se refirió a los planes de formación y desarrollo profesional de sus empleados, a la igualdad de oportunidades y a la participación de todo el personal en el compromiso de calidad y

servicio que es el distintivo de la empresa.

Visita a las instalaciones

Tras separar a los invitados en dos grupos, uno encabezado por Luc De Splentere y otro por el Di-



rector de Producción, se procedió a visitar algunas de las dependencias de este gran complejo fabril. El recorrido incluyó las secciones de recepción de materias primas, mecanizado de ejes, carcasas y piezas de fundición; doblado, estampación y troquelado de piezas de chapa; soldadura; tratamientos térmicos; túnel de pintura y finalmente línea de montaje.



Las instalaciones, aunque modernas y funcionales, presentaban una cierta falta de homogeneidad estructural de conjunto, debido probablemente a las numerosas remodelaciones parciales, ampliaciones, mejoras y reestructuraciones que ha sufrido el complejo a lo largo de estos 100 años de existencia. Resultaba curioso comprobar cómo, al lado de los más modernos robots y centros de mecanizado de control numérico, se mantenían en activo máquinas herramienta que hoy se podrían considerar casi piezas de museo, con más de 30 años de vida, tales como tornos, taladros, fresadoras, prensas, cizallas, equipos de soldadura etc., que a pesar de su edad cumplen una función y aseguran la calidad de la producción.

Fueron especialmente interesantes las secciones de robots de soldadura, el departamento de control de calidad, las macroprensas, los equipos tridimensionales de corte por rayo láser, las líneas de pintura electrostática de polvo seco, las máquinas de alimentación automática y la racionalización de la línea de montaje.

Además de un exhaustivo control de calidad durante todo el proceso de fabricación y montaje, el 5% de las máquinas se someten a un minucioso análisis de preentrega, donde estas unidades son revisadas hasta el más mínimo detalle, con los mismos criterios de calidad, acabado y funcionalidad que lo haría el cliente más riguroso y exigente.

Demostración de equipos y exposición

Acabada la visita a la fábrica, los asistentes tuvieron la oportunidad de presenciar una simulación de trabajo de una cosechadora en una pista de ensayo en la que se sometió a la máquina a distintas pruebas de funcionamiento en pendiente (tanto longitudinal como transversal), maniobrabilidad y circulación por una superficie irregular de barras perpendiculares a la dirección de avance y alternadas (pista de tortura).

En el camino de regreso hicimos una parada en el museo de la empresa donde se guardan y conservan algunos de los modelos más emblemáticos fabricados en Zedelgem, como las trilladoras estáticas accionadas por correas, molinos de grano, cosechadoras arrastradas, la primera cosechadora autopropulsada fabricada en Europa



(Claeys modelo MZ), la Clayson Armada (muy popular en España), la Sperry New Holland y la mítica New Holland 8080, entre otras.



UN SIGLO DE HISTORIA

En 1906, Leon Claeys, con tan sólo 27 años, tomó una decisión que cambiaría la vida a miles de personas: crear su propia empresa de fabricación de maquinaria agrícola en la localidad flamenca de Zedelgem (Bélgica). Al principio sólo los agricultores belgas, después los europeos y actualmente agricultores de todo el mundo utilizan las máquinas que se diseñan y fabrican en las mismas instalaciones donde Leon Claeys construyó su primera trilladora estacionaria.

Tras un vertiginoso periodo de crecimiento, sólo alterado parcialmente por dos guerras mundiales, en el año 1964 la Sperry Rand Corporation, un holding norteamericano al que pertenecía New Holland desde 1947, compró el 51% de las acciones de la empresa Claeys, así como otras participaciones que tenían varios miembros de la familia.

En 1986, el gigante norteamericano Ford Motor Company compra Sperry New Holland, la división agrícola de Sperry Rand Corporation y crea Ford New Holland.

El 31 de julio de 1990, el Grupo Fiat anunció la adquisición de Ford New Holland y su fusión con FiatGeotech, la empresa de Fiat para la maquinaria agrícola y de obra civil.

Al producirse la fusión de Case Corporation y New Holland en el año 1999 se crea la empresa CNH, un líder mundial en maquinaria agrícola y el tercer mayor fabricante de maquinaria de construcción y obras públicas. Actualmente, CNH comercializa sus productos bajo las marcas New Holland, Case IH y Steyr.

La herencia de CNH y su fábrica de Zedelgem incluye la experiencia y tecnología de Braud, Case, Claeys, Fiat, Flexi-Coil, Hesston, Laverda, Ford, Interna-

cional Harvester, New Holland, Steyr y algunas otras más.

En España, las cosechadoras Clayson, fabricadas en Zedelgem, gozaron de muy buena reputación en los primeros años de la recolección mecanizada de cereales con equipos autopropulsados.

Diversificación de productos

La primera máquina que salió de las instalaciones de Zedelgem fue una trilladora estática, con un tambor de 36 cm de diá-

metro y 57 cm de anchura, equipada con cinco filas de dientes desgranadores. Estas primeras trilladoras estaban accionadas por tracción animal (un caballo haciendo girar una especie de noria de la que partía el eje transmisor de potencia a la máquina).

En 1910, Leon Claeys comenzó a fabricar motores de gasolina con potencias comprendidas entre los 5 y los 14 CV. Más tarde, y debido a una amistad personal con Robert Diesel, se decidió a fabricar pesados motores semi-diésel y diésel, tanto para el mercado nacional belga como para la exportación.





Después de las trilladoras estacionarias vinieron las primeras máquinas accionadas por motor como limpiadoras, desgranadoras de judías y guisantes, molinos de grano etc.

La iniciativa del fundador de la empresa también abarcó la fabricación de gasógenos (generadores de gas a partir de leña o carbón) para la alimentación de motores de explosión en automóviles, camiones y tractores, así como la fabricación de máquinas para recolectar lino.

Leon Claeys también se atrevió con la fabricación de tractores y en 1947 lanzó sus primeros modelos de 25 y 50 CV para el accionamiento de sus cosechadoras arrastradas. La producción de tractores duró poco tiempo, ya que se fabricaron solamente 75 unidades.

La introducción de sacudidores para facilitar la separación del grano y la paja, la circulación forzada de aire a través de las cribas, así como la incorporación de nuevos motores marcaron la verdadera revolución tecnológica en las trilladoras, dando paso a lo que serían las cosechadoras.

En 1947 se empezaron a importar en Europa las primeras cosechadoras arrastradas, que estaban accionadas por la toma de fuerza del tractor y trabajaban desplazadas respecto a la vía marcada por este. La compañía

adoptó el nuevo diseño y poco más tarde desarrolló lo que sería la primera cosechadora autopropulsada fabricada en Europa. El día 1 de marzo de 1952 se presentaba en la Feria Internacional Agrícola de París, la cosechadora de cereales autopropulsada Claeys MZ, con un diseño mucho más avanzado que sus precursoras de los modelos MK y MD.

Seis años más tarde (1958) se lanzó el modelo M103, que se estuvo fabricando hasta 1966 y del que se vendieron 27 500 unidades. Hoy en día, cuarenta años después de que se dejaron de fabricar, todavía se pueden ver algunas de estas máquinas trabajando en el campo.

Por causa de una disputa legal con el fabricante alemán de cosechadoras Claas, el primero de noviembre de 1963, la marca Claeys se cambió por la de Clayton.

■ Desarrollo tecnológico

Para satisfacer la demanda de los usuarios que pedían máquinas de mayor capacidad de trabajo, los diseñadores tenían que pensar en modelos más potentes y eficaces. El cuello de botella estaba en el sistema de separación de grano y paja, ya que aumentar la anchura de corte y la capacidad de trilla no suponía ningún problema. Aunque hubo

algunas aproximaciones anteriores, la solución la aportó New Holland en 1973 con el lanzamiento de la cosechadora 1550, con separador rotativo. Diez años más tarde aparecería la tecnología *Twin Flow*, donde los sacudidores fueron sustituidos por un rotor de 2.37 m de anchura, que, junto con dos grandes cóncavos, dividía el producto en dos capas para mejorar la limpieza y reducir los daños en el grano.

A medida que avanza la tecnología de recolección se han ido introduciendo mejoras en los nuevos modelos, tales como cribas autonivelantes, cabinas más cómodas, seguras y ergonómicas, mandos y controles electrónicos, cabezal de corte ajustable según la densidad de la mies, monitorización de funciones, motores más potentes y ecológicos, autoguiado por GPS, etc.

El máximo exponente de la tecnología desarrollada por New Holland en cosechadoras de cereales se pone de manifiesto en los nuevos modelos CSX, CX y CR presentados el pasado mes de julio en Chartres (Francia) (Ver *agrotécnica* - Agosto '06).

En la fábrica de Zedelgem también se diseñan y fabrican cosechadoras de forraje y empacadoras gigantes, donde New Holland es un líder mundial. ■

 MIGUEL CERVANTES